muy gozosa rengo, y es,
que tengo de ir à la Excelsa
Casa de Dios, donde siempre
la vida ha de ser eterna.
Ali. Esto dizes? *S. Ag.* Esto digo,
y la bendicion os eche
à todos mi amor. Señor,
en tus manos se encomienda
mi Espiritu, Iesus... *Ang.* Aora,
porque no es digna la tierra
de tener tan gran Reliquia,
como el coraçon encierra
de Agustino, el coraçon
colocare en otra Esfera,
hasta que el merito grande
le restituya à la Iglesia.
Ven soberano Tesoro,
ven divinissima Prenda,
Trono de la Trinidad,
y centro de su Grandeza.
Buela con el coraçon el Angel: Cierra vn globo de Angeles el Cuerpo, y sube a lo alto.
Mus. Albricias, albricias,
que el Cielo se alegra.
1. Que dolor! 2. Que sentimiento!
3. Que desconsuelo! 4. Que pena!
Dent. Arma, guerra. *Al.* Ya espirò
esta Luz Grande, y apenas
murio, quando la Ciudad
à los Vandalos se entrega.
Den. Arma, guerra.
Bon. Y aqui Senado dà fin
el Aguila de la Iglesia,
que dos Plumas de la fama,
de su virtud siempre excelsa,
à tan ilustre Senado
ofrecen esta Comedia.

LAS NIÑEZES, Y PRIMER TRIVNFO DE DAVID;

COMEDIA FAMOSA.

DE DON MANVEL DE VARGAS.

Personas que hablan en ella.

David.	*Iessè.*	*Alcaçer.*	*Dos soldados.*
Goliat	*Mrab.*	*Micol.*	*Acompaña-*
Saul.	*Eliab.*	*Adriel.*	*miento.*

PRIMERA IORNADA.

Salen David de camino y Micol en el traje que quisiere.

Mic. Di David, que novedad
de trage es este? *Dau.* Ninguna,
porque esta es de la fortuna
inviolable propiedad.
De entre el ganado salí
à lo que el Rey ordenò,
el Rey de mi se canso,
y buelvome à lo que fuí.
Con que del estado honroso
de Palacio, he grangeado,
solo estar ya mal hallado
en lo que viuia gustoso.
Mas siguiendo mis obejas
tendré vna comodidad,
que sera la soledad,
dulce ocasion à mis quexas.
Mic. Y que premio el Rey te diò de

de lo bien que le has servido?
Dau. Basta te premio no ha sido
hazer lo que me mandò?
A Saul atormentava
profunda melancolia,
mas yo mi instrumento heria,
y él de su dolor sanava:
con lo qual mas celebrada
puede mi nobleza ser,
pues me huvo el Rey menester,
y yo no le pedi nada.
Mic. Y que es cierto que te vàs?
Dau. Pues no lo vés? *Mi.* Ay de mi!
q̃ te pierdo. *Dau.* Lloras? *Mi.* Si.
Dau. Aun esto ay q̃ perder mas? *ap.*
no llores, que me enternezco,
y es flaqueza en mi llorar.
Mic. Bien te podra disculpar
el exemplo que te ofrezco,
que es bien que à la pena mia
acompañe tu tristeza;
pues fuera aqui la entereza,
mas que valor, groseria.
Dau. Menos fuerça es menester,
que a impulso menor, caeràn
vnas lagrimas, que estàn
tan ganosas de caer.
Mic. Lloras? *Dau.* Si.
Mic. No me diràs,
por lo que lloras? *Dau.* Si haré,
si primero de ti sé
por lo que llorando estàs?
Mic. Ay si mi amor le obligasse
a que se enternezca assi! *aparte.*
Dau. Ay que dicha, si por mi *ap.*
estas lagrimas lloraste!
mas soy vn pobre Pastor,
y Micol, hija es del Rey.
Mic. Humilde espero, no ay ley *ap.*
que no la atropelle Amor.
Dau. Suspenso la causa espero,
Señora, de tu tristeza.
Mic. No es decente à mi grandeza
el declararme primero,
Dauid, si quieres oyrla,
antes la tuya he de oir.
Dau. Desea te la dezir,
mas no me atrevo à dezirla.
Mic. Si yo licencia te doy,
de que estàs acobardado?
Dau. De que no se me ha olvidado
que soy, señora, quien soy,
de que he llegado à perder
vna ocasion que he tenido,
de salir de lo que he sido,
y ser lo que podia ser:
no me atrevo à declarar. *apar.*
Mic. No es perderme lo q̃ sie̅te: *ap.*
y essa es causa suficiente
aun hombre para llorar?
Dau. No me ha de causar dolor
verme tan presto mudado,
de vn cortesano afinado,
en vn rustico Pastor?
Sin razon señora, estrañas,
que yo al hallar tenga quexas;
por cortesanas, ovejas,
y por palacios, cabañas.
Que siento, te certifico,
ver que tan presto he trocado
la espada en este cayado,
la gala en este pellico:
que distinto es lo que siento! *ap.*
la voz à dezir no alcança,
las causas que esta mudança
encierra de sentimiento.
Mic. Digo que es causa sobrada
de llorar con tanto exceso:
yo llore por menos que esso.
Dau. Porqué llorastes?
Mic. Por nada,
por ver que al Rey has servido,
y que no te aya premiado.
Dau. Vano ha sido mi cuydado. *ap.*

© Biblioteca Nacional de España

Mic. Vana mi esperãça ha sido: *ap.*
mas de vn rustico Aldeano,
que mas se pudo esperar?
Dau. Porque se auia de prendar *ap.*
vna Infanta de vn villano?
Mic. Es ya de partir la hora? (de.
Dau. Mãdandome el Rey ya estar
Mic. Pues id con Dios.
Dau. Dios os guarde.
Mic. q̃ al fin os vais? *Da.* Si señora.
Sale Alcazer con algunos cardenales en la cara, puestas las manos en ella.
Alc. Ay señor David, muessamo,
ay coytado! *Mic.* Que sucesso?
Dau Que desdicha traes?
Alc. No es esso,
son que corre como vn gamo,
y no quereis qne me aburra?
Mic. Qnien, y para qué ha corrido?
Da. Di, que es lo que ha sucedido?
Alc. Se me ha soltado la burra,
y yo esta desdicha gruño,
que temo no te emberriñes,
que dàs liberal si riñes,
aunque das cerrado el puño.
Con vn pellejo de armiño
te la tenia aliñada,
y anticipò la jornada,
mira que gentil aliño.
Y al querer ser delingente
llevantò vn pie tan taimado,
que con andar muy hertado
me acertò en toda la frente.
Ya esse robredal penetra,
mas ella, como aqui estamos,
fue à casa à avisar, que vamos
tras ella al pie de la lletra.
Dau. Anda vete de aì, villano,
q̃ me estorbas mi biẽ. *Alc.* Zurra
ya me diò de pie la burra,
y ellamo me dà de mano?
Mic. Dauid, no es cosa acertada,
que à nada aqui os detengais,
advertid, que malograis
el tiempo de la jornada.
Bien os podeis ir con Dios,
que si algo con el Rey puedo,
ya veis que à su lado quedo,
èl se acordarà de vos.
Dau. Bien sabe Dios, que desprecio
del Rey la merced mas rica.
Alcaç. Que se mos và la borrica,
ande allà.
Dau. Apartate necio.
Señora, ya es necessario
que el silẽcio à mas no aguarde,
si he de morir de cobarde,
muera antes de temerario.
Ni grandezas apetezco.
ni premios quiero esperar,
solo siento desear
la dicha que no merezco.
Lloro, que mi pensamiento
mire à vn fin tan infinito,
que aun el pensarlo es delito,
y el dezirlo atrevimiento.
La gloria de que gozais
me alegro de verla en vos,
y me pesa, viue Dios!
de que agora la tengais.
Si pudiera ser mayor
vuestra grandeza, me holgara;
y oyque fuerais estimara
hija de vn pobre Pastor.
Y en medio de afecto tal
no me culpeis, como à quien
os tiene embidia del bien,
ni apetece vuestro mal.
Que es cierto que mi memoria
de embidia està tan agena,
que es consuelo de mi pena
el veros en tanta gloria.
Con q̃ os muevo à suspenderos,
si o

© Biblioteca Nacional de España

si os he obligado à indignaros,
que el afecto de estimaros
no se adelanta à ofenderos;
y si os avèis ofendido,
moved el azero airado,
y muera yo consolado
de que al fin muero entendido.

Mic. De lo mucho que me obligo
con lo que oyendo os estoy,
evidentes muestras doy
en que no lo contradigo.
Y bastante prueba ofrezco
de que el gusto ha sido mucho,
en que sin melindre escucho,
y en que con risa agradezco.
Y vuestras prendas no estàn
faltas de nobleza, no
Dauid, porque bien sè yo
que sois nieto de Abrahan.
Mi padre fue Labrador,
luego cabrà dignamente
vn coraçon excelente
en el pecho de vn Pastor.
Y vn alma, ò no se apassiona,
ò en su amor muestra q̃ ay visto
si del color del oficio
le parece la persona.
El amar la Magestad
no es fineza, es ambicion;
pues solo en el coraçon
se prenda la voluntad.
Y yo tan resuelta estoy
à entregaros mi albedrio,
que solo porque seais mio,
dexarè de ser quien soy.

Dau. Ya es mi desdicha infalible,
pues dizes, Micol hermosa,
que gustas de ser mi esposa.

Mic. Porqué?

Dau. Porque es imposible,
ò nunca visto te huviera,
que fuera menor desdicha
carecer de tanta dicha,
como della no supiera!

Mic. Yo de otro afecto me visto,
que al fin si à perderte vengo,
para consolarme, tengo
la dicha de averte visto;
no tengas, David, temor.

Dau. Como no, en tan grã distãcia?

Mic. Como no falte constancia,
todo lo vence el amor:
no me quieres? *Dau.* Por ti muero.

Mic. Haste de olvidar. *Dau.* Iamàs.

Mic. Ay Dios, si lo cumpliràs!

Dau Sin ti, ni aun la vida quiero.

Alcaç. E Dios, con tales porfias,
mas harre alla, dexenme,
que yo al Rey le chismarè
que dizen bellaquerias.
Sus requiebros escoché;
pero ansi me salve Dios,
que no pueden ser los dos
para en vno en buena fee.
Que la Allifanta en su estado
por huerça se ha de quedar,
y irse David a guardar
à la dehesa el ganado.
Y no son buenas consejas,
por dezillo en dos palabras,
que ella acà le eche las cabras
mientras guarda las ouejas.
Y ella no le querrà, quando
llegue à conocer mijor,
que el oficio del Pastor,
es andar siempre guardando;
Que à los que llegan à amar
las mogeres mas honestas,
quieren que les hagan fiestas,
mas que no sean de guardar.
Y no las podrà, por Dios,
guardar el mas emportuno,
si solo de ente por vno,
y ellas se mueren por dos:

© Biblioteca Nacional de España

y assi, aquel que con ahinco
se esfuerça à guardar fee
à vna sola, craro es, que
no sabe quantas son cinco.
Aborrecerse es mejor,
y estorbarán los roidos
que dà à todos los sentidos
la trayesura de Amor.
Si os quereis aborrecer,
es la mejor deligencia
la ausencia q̃ haze vna ausẽcia
que dos no se puedan ver.

Dau. Que dizes necio, ignorante?

Alcaç. No se vé bien claramente?

Dau. Ay q̃ eres muger, y ausente!

Mic. Si, mas soy muger, y amante;
que àl fin ya no te he de ver?

Dau. No me lo acuerdes, señora,
que quepan en vna hora
el alcançar, y el perder?

Lloran los dos.

Alcaç. Vamonos, dexad enojos,
no todo ha de ser llorar,
aun no has empeçado à andar,
y ya vàs dándo de ojos?
Mirando como llorais,
ò no so buen labrador,
o à de dar fruto el amor,
pues que tanto le regais:
otra es esta, gente suena. *Caxas.*

Dau. Adios mi prenda querida.

Mic. Adios Pastor de mi vida.

Dau. Ay que desdicha!

Mic. Ay que pena!

Dau. Yo me voy à padecer.

Mic. Y yo me quedo à llorar.

Alcaç. Mucho llevais que pensar
pero muy poco que hazer.

Vanse y sale Merab.

Mer. Con ella David estava;
pero este tiempo es impropio
de detenerme al consejo
quando apressura el ahogo.
Ay Micol! ay bella hermana!
con tan culpable reposo,
dandole al Amor caricias,
firmas peligros al ocio?
que hazes sola en este valle,
que olvidada del decoro,
à quien publican que infamas
los colores en tu rostro?
què no es disculpa el Amor
en vn pecho generoso,
si en lo bicarro que quiere
falta que estimar heroyco?
Tu prendada de vn villano,
bebes con tanto desdoro
el beneno de la infamia
tras lo dulze de lo hermoso?
pero no vengo à reñirte,
otro afecto mas piadoso
à buscarte me ha traido,
y vengo de aqueste modo,
tan sola, y apressurada
que mi decencia posponga
al evitar, que à tu culpa
la registren otros ojos.
Quando nuestro Pueblo lleno
de temor, y de alboroto,
en essa montaña anhela
à esconderse temeroso:
quando Saul nuestro padre,
con el yelo del assombro
apaga en el coraçon
todo el incendio del odio,
y à vista del enemigo,
olvidados de su ojo,
la vengança desconocen,
y al miedo obedecen todos:
sola te pones à dar,
con tan libre desahogo,
ò lastimas à vna muerte,
ò estimaciones à vn robo?
huyamos, y essa montaña

© Biblioteca Nacional de España

nos oculte entre sus troucos,
no demostriste principio
al ya vezino destrozo.
Mic. Aguarda Merob hermosa,
que tu aviso temeroso
todo el peligro amenaza;
pero no le dize todo:
no ha muy poco que bolvieron
nuestros campos vitoriosos;
pues de qual bastarda causa
es esse temor aborto?
que poder tan repentino
cobrò vn Exercito roto,
que acobarda à los que agora
triunfavan con sus despojos?
Mer. Ay, Micol, sin duda Dios,
oy el braço belicoso,
de nosotros ofendido,
le buelve contra nosotros!
El campo de Filistea,
q̃ ayer, con tan grande oprobio,
diò risa al bolver la espalda,
dà oy pabor al verle el rostro?
que viendo todas sus fuerças
en aquesse promontorio,
que à este monte q̃ habitamos
es enemigo frondoso,
de su vengança, y sus armas
la rige Caudillo vn monstruo,
cuya estatura disforme
es aun mayor de seis codos.
Vn frezno empuña por asta,
ciñe por alfange corbo,
de bruñido azero vn rio,
si de humana sangre rojo;
pero no esperes mas señas,
que el huir es mas forçoso,
pues avisa entre las ramas
ya cercano el alboroto: *Clarin*
huye Micol. *vas.*
Mic. Ya te sigo,
y mi dicha reconozco,
feliz ausencia, pues libras
deste peligro à mi esposo. *vas.*

Sale Goliat, armado horrorosamente por vna montaña que ha de estar à la mano derecha.

Gol. Ha pesia mi valor! Pueblo cobarde,
agora es tiempo de mostrar flaqueza?
que mal el fuego en vuestros pechos arde,
que alimenta el bolcan de mi fiereza!
Hazed gallardos del esfuerço alarde:
à quien temeis, si soy vuestra Cabeça?
que al Orbe todo en fortaleza excedo,
y entre estos braços, abollarle puedo.
No os engendrò la ardiente Filistea,
entre rocas, y escollos de diamantes?
pues como desmintiò tanto su idea,
que à su ser os formò desemejantes?
cada qual vn peñasco, vn monte sea,
siendo à vuestro principio semejantes,
que la Patria de ingrata diera señas,
negando al hijo lo que diò à las peñas.
Buelva el valor al pecho, Pueblo mio,
no vna vitoria que os quitò la fuerte

© Biblioteca Nacional de España

pueda apagalle al coraçon el brio,
que astuto fabricò que impuso fuerte,
prolijo yugo al cuello del Iudio,
o primero os ocupe infausta muerte,
que para infamia de su nombre, os vea
el rostro fugitivo Filistea.
La ambicion del aplauso à nadie alienta;
venciò el Amor infame de la vida,
quedese con vosotros vuestra afrenta
entre essos verdes troncos escondida;
que si esta sola diestra se ensangrienta,
hara la hazaña mas esclarecida,
y quedarà mi esfuerço mas vfano,
de que à vn Pueblo rindiò con vna mano.

Ni vn soldado me ha seguido,
vencidos quedan del miedo
de la passada vitoria,
que con infamia perdieron.
Bolver atràs es desaire,
que ya estoy en el empeño,
pues seguir solo la empressa,
es desesperado riesgo:
que el valor serà sin fruto
contra el dilubio de vn Pueblo,
donde el numero atropella
lo que no vence el esfuerço.

Salen por vn monte que estarà à mano izquierda, Saul, Adriel, Eliab.

Sau. Dexadme ver este monstruo
que tanto temor ha puesto,
que sin llegar à las armas
venciò con solo el aspecto.

Adr. Grà temeridad emprendes.

Sau. No he de saber lo que temo?

Gol. Entre los troncos del monte
descubro algunos Hebreos.

Eli. Si le vès te has de rendir.

Gol Cruçar este valle quiero,
à dar con la vista assombro,
ire à conocer, si puedo,
que intentan los enemigos,
notando sus movimientos.

Sa. Valgame el Cielo, alli he visto
vestido vn monte de azero!

Adr. Este es Goliat, señor.

Sau. Todo, Adriel, soy de yelo!
todo, Eliab, soy de marmol!
Sin duda ha llegado el tiempo
de llegar à execucion
sus profecias el Cielo.
Perdoné el Rey de Moab,
quebrando el santo precepto,
y assi Dios me amenaçò,
que ha de quitarme el Imperio.
Ya no serè vuestro Rey,
desde oy tendreis otro dueño:
Dios el Imperio me quita.

Gol. Muestras dan de tener miedo,
ya se me ofrece vna industria
si es verdad lo que rezelo:
con mas atencion assisto.

Adr. Assi pierdes el aliento?

Sau. Tengo por contrario à Dios?

Eli. Tu Exercito no està entero?

Sau. Que importa, si està cobarde!
que importa tener gran pecho,
si Dios de temor le llena?
contra mi delito temo,
que aqueste Castillo humano
fabricò el sumo decreto;

en

en vano, amigos, resisto
contra su Poder inmenso.
Gol. Mi sospecha se asegura
con las señales que veo.
Sau. Los soldados se despidan,
esta batalla escusemos,
y pues yo solo pequé,
no perezca todo el Pueblo.
Adr. Mira que es infame mancha
de tu valor. *Sau.* Ya lo veo,
en que reconozco, que
no nace de mi este miedo?
Pues sin poder mas conmigo,
ni el pundonor me da aliento,
ni la infamia me haze horror,
que à todo los ojos cierro;
seguidme, amigos, huyamos.
Gol. Viue Dios que vàn huyendo!
aqui entra agora mi industria,
con que el temor les aumento,
y encubro la cobardia
de todo mi infame Pueblo:
A de la cumbre del monte,
à fugitivos Hebreos.
Sau. Sobre mi el Cielo se viene!
Gol. Donde os precipita el miedo?
Sau. Soy yo aquel Saul? aquel
en cuyo valor tuvieron,
si los amigos amparo,
los contrarios escarmiento?
Gol. Solo vn hombre os acobarda?
Adr. Advierte, que desatento
hazes con la cobardia
al contrario mas sobervio.
Gol. No me escuchais? à soldados.
Adr. Oye, señor. *Sa.* Ya obedezco,
aunque con valor fingido,
amigos vuestros consejos.
Que dizes Barbaro monstruo?
que en forma humana dispuesto
muestra, que es de fiera el alma
lo disforme de los miembros:
Gol. En el campo de Saul
fois hombres de hõroso puesto?
Eli. Para qué nos lo preguntas?
Gol. Porque embiaros pretendo
al Rey con vna embaxada,
y fiarse la deseo
a quien me traiga respuesta;
y el que ha de ser tan resuelto
que à esta hazaña se disponga,
à menester mucho aliento.
Adr. Si esso pretẽdes, haz cuenta
q̃ es el Rey quien te està oyẽdo.
Gol. Pues si alguno de vosotros
es Saul, escucha atento;
y si ninguno es el Rey,
pues dezis, que estais dispuestos
à dezirle lo que os diga:
oydme. *Adr.* Ya te atendemos.
Gol. Yo Hebreos soy Goliat,
aquel estraño portento,
en quien la naturaleza
todas sus leyes rompiendo,
por mostrarse prodigiosa,
de su poder echo el resto.
Pero el averme mirado,
es el aviso mas cierto
de quien soy, pues semejante
que me equivoque no tengo,
y si esta disforme altura,
tãto horror al mũdo ha puesto;
sabed que el valor se mide
con la estatura del cuerpo,
con que de mi fortaleza,
lo que temblais es lo menos.
Y assi dezidle à Saul,
como yo en persona vengo
à castigar la osadia,
de auer negado al Imperio
de Filistea, el tributo
que le ha pagado esse Pueblo,
como Subdito à sus Reyes,
por tan dilatados tiempos.

© Biblioteca Nacional de España

Y que aunque solo este braço
le sobraua al escarmiento,
pues ay poca sangre en todos
para la sed de mi azero;
por ceremonia no mas
traigo exercito, compuesto
de valerosos soldados,
que entre los pinos, y freznos
de essa montaña, se ocultan
por no causaros mas miedo.
Pero yo, que la piedad
al enojo anteponiendo,
porque juzgo, que el valor
se muestra mayor en esto;
y por desmentir las señas
que de cruel me dió el Cielo
en la fiereça que veis,
mostrando, que al passo mesmo
que me juzgais vengatiuo,
de ser piadoso me precio;
y por no apurar la sangre
de tanto inocente pecho
que la guerra desperdicia,
sin servir mas que de estruendo.
Pues dà materia al horror,
y no ayuda al vencimiento,
quiero darle à la batalla
otro mas piadoso medio,
y es, que pues Saul se precia
de tan valiente guerrero,
de espiritu tan ardiente,
y de braço tan violento,
que publica, que su Dios
le puso en la mano el cetro
por su coraçon brioso,
por lo gallardo, y dispuesto
de su biçarra estatura.
Oy puede hazer digno empleo
de todo punto, pues yo
le desafio, y le reto,
para que aquesta vitoria
la lidiemos cuerpo à cuerpo;
y que aquel, que de los dos
quedare en el campo muerto,
aya de dexar, esclavo
del otro à todo su Pueblo:
y al que le diere, el valor,
ò la suerte, privilegio
de vencedor en la lid,
aya de tener por premio,
sobre el aplauso, y la gloria,
digna de laurel eterno,
la libertad de su Patria,
y la extension de su Imperio;
Y si à Saul, por ser Rey,
pareciere indigno empeño,
admitir campo, de quien
no ocupa tan alto puesto;
pues claro està, que el temor,
quando dexasse de hazerlo,
no se puede presumir
que quepa en su heroico pecho;
Con las mismas condiciones
que para el Rey he propuesto,
en este florido valle
quarenta dias enteros
estarè guardando el campo
à qualquiera de los vuestros,
en cuyas biçarras iras
arda tan activo fuego,
que le aliente à apetecer
la gloria deste trofeo.
Y el que en su pecho formare
tan horroso pensamiento,
desclave aqueste puña,
del tronco de aqueste zedro,
donde sangriento, testigo
dél desafio le dexo:
pero advertid, que si passa
el termino que he propuesto,
sin hallar competidor,
à la piedad desatento,
todo entregado al enojo,
y à la vengança resuelto

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi saña, he de abortar
inundaciones de fuego:
que hasta essa verde montaña,
por ser vuestro infame asiẽto,
facil pavesa la arrojen
à ser del ayre desprecio,
si ya vuestra sangre à golfos
no apagare sus incendiós.
Esto à Saul le dezid,
que yo à mi estaciõ me buelvo
à aguardar quarenta dias
la respuesta que pretendo,
que es ver aquel puñal
en manos de algun Hebreo. *vase.*
Adr. Que arrogancia! *Eli.* q̃ furor!
Saul. Con temor le estuve oyendo,
y agora en mayor congoja
su resolucion me ha puesto,
que será infamia en nosotros
el no admitir este duelo;
y es cierto q̃ no ha de hallarse,
ni coraçon tan resuelto,
ni esfuerço tan arriesgado
en ninguno de los nuestros.
Pues si yo soy, claro està,
el que à todos los excedo,
en el animo, lo ossado,
y lo robusto en el cuerpo,
y acobardado me rindo
a lo evidente del riesgo;
quien será tan attrevido,
que de si no espere menos?
Adr. Esta, señor, es accion
que soberviamente han hecho
en la guerra muchos hombres,
mas los Reyes deben cuerdos,
despreciando su arrogancia,
mirar solo vn buen sucesso.
Tu venciste à Filistea
en el passado reencuentro,
con que es fuerça que los tuyos
estèn de mejor aliento,
Si este en fuerças nos excede,
al passo que abulta en miembros,
mas seguros peleamos
si juntos le acometemos:
ordena tus esquadrones,
fortifiquense los tercios,
y intrepidos, campo à campo
la batalla presentemos,
que es gran parte de vitoria
el acometer sin miedo:
assi mi temor disfrazo. *apart.*
Eli. Sin duda, el mejor consejo,
es, señor, el de Adriel
(encubrir assi pretendo *apart.*
el miedo que me acobarda)
ya embidio el humilde puesto
en que està Dauid, mi hermano,
sus obejuelas siguiendo.
Ha pundonor lo que cuestas
à los que siguen tus fueros!
Saul. Pues yo me resuelvo, amigos
à tomar mejor acuerdo,
que la vitoria es precisa,
si a este monstruo vencemos:
quarenta dias de plaço
para esta lid ha propuesto,
busquese competidor,
y sino se hallare en ellos,
no avemos perdido nada;
pues que se quedaran enteros
todos nuestros esquadrones,
y nos dà lugar el tiempo
de discurrir los peligros,
y prevenirles los medios.
Publiquese en los Reales,
que a quien me le diere muerto
dentro de quarenta dias,
mi hija mayor ofrezco,
y hago de todos tributos
libre à su casa en mis Reynos.
Adr. Con esto perdi à Merob: *ap.*
mira que es desigual premio

© Biblioteca Nacional de España

tu hija para esta hazaña. (ço:
Sa. Grã premio haze grãde esfuer
luego al punto se publique,
que si passado este tiempo
no huviere quien le compita,
seguirè vuestro consejo.
Adr. Mira. *Sau.* No me repliqueis;
que estoy à tomar resuelto
para rendir esta fiera
los mas eficazes medios.
Adr. Que no me alento mi amor!
Eli. Que viua yo en mi despecho!
Sau. Vallios, grande es la hazaña,
mas no es inferior el premio,
la Patria, el Rey, y el Amor
afilen vuestros azeros.
Eli. Ha, no viua el que es cobarde!
Adr. Muera el que vine cõ miedo!
Vanse y salen David de Pastor, Iessè viejo, Labrador, y Alcazer de Pastor.
Ies. Hijo, desde que bolviste
de la Corte, tan mudado
en todo estàs, que he dudado
si eres el mismo que fuiste.
Antes con grande contento
tus obejuelas seguias,
y veo, que aquestos dias
las assistes descontento.
Antes con festivo canto
saludavas à la Aurora
cada dia; pero agora
la enterneces con tu llanto?
Gustavas deste retiro,
mas ya es tanta tu mudança,
que de verte en él se alcança
vn suspiro à otro suspiro.
Es causa de tu tristeza
el aver visto los bienes
en otros, que tu no tienes,
y saber ya que es pobreça?
Si esto sientes, has errado,
que el bien q̃ õy has conocido,
poco es para apetecido,
pues no hizo falta ignorado.
Dime tu pena, pues ves
que assi dos vezes la siento,
vna en saber que ay tormento,
y otra en no saber qual es?
Dau. La causa de mi pesar;
solo te puedo dezir,
que es facil de conseguir,
y imposible de alcançar.
Facil, porque lo desea
quien mas parte en mi bien tiene
y imposible, pues no viene
quien mas puede en que lo sea.
No quieras en pena tal,
padre, la causa inquerir,
pues solo sabré dezir,
que es todo enigmas mi mal.
Y assi, te ruego que dès
à esse cuydado de mano,
pues te has de cansar en vano,
y me has de hazer descortés.
Ies. Esso es huir del consejo.
Dau. No he de dezirlo, señor.
Ies. Vèn acà hijo, es amor?
Alc. E Dios que se quema el viejo,
señor, no esté por hidiado,
ni atosigue este Zagal,
porque sepa, que su mal
es andar enquillotrado:
todo aqui he de descobrillo.
Dau. Matarete. *Alc.* Mate, ó no
que importa, si yo ya estò
muriendome por dezillo.
Oyga, dize el rapazuelo,
que es muy viejo su mercè
para ser padre y à fee,
que le ha querido her abuelo.
Dau. Calla rustico boçal.
Ies. Que dizes: *Alc.* q̃ no se assõbre,
que el rapagon es muy hombre
aũ-

© Biblioteca Nacional de España

aunque le cuelga el pañal.
Dau. Este necio ha de dezir, *ap.*
que es Micol el bien que quiero,
cordura será primero
la platica interrumpir,
que si mi padre lo sabe,
nò me ha de dexar bolver
à Palacio, y ha de ser
esta pena la mas grave:
Alcazer vete, que yo
hablar claro determino
à mi Padre. *Alcaç.* Ya magino
que estorbo, pues yo me vò. *vase.*
Ies. Descubreme el coraçon.
Dau. Lo q̃ he de dezir reparo. *ap.*
Ies. Tu padre soy, habla claro
conmigo. *Dau.* Ten atencion.
Yo Iessè, padre, y señor,
tengo de ti muchas quexas:
(à disimular me ayude, *ap.*
ya que no el alma, la lengua.)
Ies. Tu quexas de mi, porqué?
Dau. Porq̃ el amor todo empleas
en siete hermanos que tengo,
todos de mejor estrella
para contigo, y à mi,
ni aun las sobras me reservas.
Yo tambien naci hijo tuyo,
si à mi la naturaleza
me hizo el menor de todos,
no me hizo de menos prendas.
A los tres mayores tienes
con luzimiento en la guerra,
y à los otros quatro ocupas
en cosas de mas decencia
que à mi, puesto que me traes
tras vnas pobres obejas,
siendo mi gala vn pelliço,
mis compañeros las peñas,
mi conversacion los olmos,
y mi enseñança esta selva:
y no reparo, señor,
en que con ellos, la hazienda
gastes que yo te acaudalo,
porque dignamente empleas,
quanto en luzir à tus hijos,
distribuye tu largueza.
Solo siento, que entre todos
por mas incapaz me tengas,
y que de mi no presumas,
que sabre con gentileza,
de qualquiera accion honrosa,
dar como ellos buena cuenta.
Ies. Gracioso ha estado el rapaz, *ap.*
toda el alma se me alegra
con sus nobles pensamientos!
Dau. Pareceme que desprecias
mis quexas: pues viue Dios!
que me alegrara que vieras
mi coraçon, donde embidio
à mis hermanos sus medras,
mas por el valor que arguyen,
que por el vtil que encierran;
que en esto muy bien la embidia
puede preciarse de honesta.
Ies. Dame, hijo mio, vn abraço,
y no piensses que me pesa
de verte con essos brios;
pero aun es tu edad muy tierna
para manejar las armas:
ya vendrà tiempo en q̃ tengas,
como en el pecho el valor,
tambien en los braços fuerças.
Dau. Luego à mi fuerças me faltã?
Ies. Que donaire!
Dau. Ha quien tuviera,
señor, ocasion agora
para mostrar la violencia
del impulso destos braços!
Aguarda, que aquella peña,
hecha entre mis manos troços,
te darà bastantes muestras
Sale Alcazer rodando.
Alc. El Arca de Dios me valga!
Dem. Pastores, guardad la fiera.
Ies. q̃ es esto, amigo! *Da.* q̃ traes?

© Biblioteca Nacional de España

Alc Vn miedo de lacra, y media,
que en dos passos he colado.
No veis entre la Arboleda
vn Leon como vn Borrico,
que se ha entrado en llas ovejas,
y que se lleva vn Carnero
en el pico de la lengua?
Dau Aora verás, señor,
si es grande mi fortaleza;
voy à castigar su insulto. *Vase.*
Ies David, hijo mio, que intentas?
que temeridad pretendes?
oye, aguarda. *Al.* à esotra puerta
Ies. Sigue le, Alcazer, detenle.
Alc El diabro que le detenga;
ya traspaso la espesura.
Ies. Cielos, que desdicha es esta!
hijo de mi coraçon!
quien duda que su fiereza
mil pedaços le ha de hazer!
Valgame Dios, quien dixera,
que à mis penas les faltaba
el colmo de aquesta pena!
Yo he de seguirle, que ya
que rescatarle no pueda,
morirè al menos con èl.
Al. mayor necedad es esa, *detienele*
y yo no lo he de sofrir.
Ies Dexame, no me detengas.
Alc. Como no? pues so yo bobo?
esso el Leon se quixera.
Ies. Ya le avrà muerto, ay de mi!
Alc. tente, señor. *Ies.* Suelta, suelta.
Sale David con vna cabeza de Leon desgajada, remangados los braços hasta los codos chorreando sangre.
Dau. Si la mirara Micol,
que hermosa hazaña era esta!
Ies. Hijo mio de mi vida,
que has hecho?
Dau. Mostrar mis fuerças,
y mi valor de vna vez,
en la muerte desta fiera.
Arroja la cabeça.
Viendome embestir gallardo,
astuto soltò la presa,
y desnudando las garras,
y erizando la melena,
hizo cara a mi valor,
con tan ollador fiereza,
que me imaginò, sin duda,
en su irracional idea,
desesperado despojo
del triunfo de su sobervia.
Y entonçes, estas dos manos,
sin mas Armas q̃ ellas mesmas;
sirviendole à mi valor
de dos cuchillas sangrientas,
violentas le desvnieron
la boca, que abriò à mi ofensa;
tanto, que estomago, y boca
fueron vna cosa mesma:
mira aora, si podràn
ser dos rayos en le guerra?
Alc. Que hien pulso, pesia tal,
que con el Leon pelea,
y se lle come à bocados!
Esto es mucho! que si huera
vn Lobo, yo so vn gallina,
y à tragos me le bebiera.
Ies. Fuerças tan raras, exceden
toda la Naturaleza!
No sè que deste Muchacho
la disposicion ordena
del Señor, y yo no quiero
estorvar lo que èl dispensa.
Hijo mio, pues te cansa
la habitacion destas Sierras,
vete à los Reales de Dios,
à ver si en ellos te alegras.
Y à tus Hermanos, que allà,
quizà sin paga pelean,
vnos saquillos de harina,
y otros

© Biblioteca Nacional de España

y otros diez panes les lleva,
que de vn refresco les sirva,
y al Cabo que los govierna,
diez hermosos naterones
de mi parte les presenta.
Porque assi con mas amor,
regalado los atienda,
y advierte, que con cuydado
de como les và me sepas.
Si estàn en honroso puesto,
y dan de si buenas nuevas,
y de todo esto me traigas,
como espero, alegres nuevas.

Dau. Oy te has mostrado mi padre
mas q̃ nunca, pues te acuerdas,
aunque con este color,
de dexarme ver la guerra.
Dame, pues, señor, la mano,
que ya corre por mi cuenta
el darte satisfacion
de todo lo que me ordenas.

Ies. El Señor vaya contigo,
y él à mis oȷos te buelva
colmado de bendiciones,
vete en paz.

Vase.

Dau. A Dios te queda;
oy Alcaçer soy de dicha.

Alcaç. Parece, que pues me llevas,
allà, vàs à darte vn verde.

Dau. Oy verè à mi amada prenda.

Alcaç. Esso, y esto es todo vno?

Dau. De mi dicha no te alegras?
loco me buelvo Alcazer.

Alcaç. Tan presto diste la buelta,
antes de her la jornada?
si eres juyzio de Poeta,
que es lo mismo irse, y bolverse?

Dau. A Dios montañas, y selvas,
que voy à ver à Micol,
quiera Dios q̃ la merezca.

Vanse.

SEGVNDA IORNADA.

Salen David cargado con vna taleguilla al ombro, y vna cestilla en la mano cubierta con algo verde, y Alcazer con vn costal, y otra cesta.

Alcaç. A la he que bien cansado,
Zagalejo con la carga,
aunque de Belen aqui
es cortica la jornada.
Parece que las obejas
te han desparcido en la cara
la nieve de sus bellones,
y el almagre de su marca.
Si viera tus carrillejos
la Micol, ser maginara,
con azucar, y canela,
dos tacitas de quaxada.
Posate çabo mi vn rato,
sobre aquella verde grama,
y para subir al monte,
vn si es no es descansa.

Dau. Antes, amigo Alcazer,
mi cansancio, es la distancia
la detencion, mi congoja,
y mi pena la tardança.
Toda mi dicha es pisar
la cumbre de essa montañà,
que para vencer la altura,
me darà el amor sus alas.
Que en ella tiene Saul
sus hueestes aquarteladas,
y en ella viue, la que es
vida, y muerte de mi alma.
Tu puedes subirte solo
por aquessa verde falda,
en busca de mis hermanos,
à quien diràs si los hallas,
que yo tambien vengo à verlos,
y dales alguna cansa,
la que mejor te parezca,
de que contigo no vaya;

que

© Biblioteca Nacional de España

que yo para subir, quiero
tomar la parte contraria,
à quien haze la maleza
mas oculta y recatada.
Alc. Dime agora, porque quieres
qne cada lobo se vaya
por su senda, pues venimos
hasta aqui en amor compaña?
Dau. Porque quisiera cumplir,
amigo, mis esperanças,
y assi tomo, para ver
a Micol, aquesta traza.
Doze tiernos naterones
traigo con que regalarla,
porque me sirva el presente
de tercero para hablarla.
Y temo que mis hermanos,
si algo de mi amor alcançan,
no me la han de dexar ver,
y el rezelo se adelanta
à hazer esta diligencia
al estorbo anticipada.
Alcaç. Bien puedes ir descoydado
de que he de her loque mandas,
mas en Dios, y en mi conciẽcia
creigo que en vano te cansas,
porque dista muchas luegas
vn Pastor de vna Allisanta.
Da. No me acuerdes mi desdicha,
piadoso el Cielo me traiga
ocasion de merecerla,
y dicha para agradarla. *vas.*
Alcaç. Ya que enqui lo trado anda
el Zagalejo, es termino
de tomar yo mi camino
derecho, como Dios manda.
Pero agora que me acuerdo
este camino no sé,
tenga cuenta; y so tal, que
por andar assi me pierdo.
Que mi burra ande dobrado
quando bien herrada està,
y yo no acierte à andar ya,
soldemente porque he errado.
Ello es desagradecido
el camino, pues assi
se và apartando de mi,
porque estò por él perdido.
Pues no so, à lo que magino
yo, tan poco perjeñoso,
que sea muy enfecultoso
ellentrarme por camino.
No he de atinar à sabello?
mas en vn caso dudoso,
dizque es el mas provechoso
consejo dormir sobre ello.
So aquel Zedro que alli està
me quiero ir acomodando,
que denpues en despertando,
Dios dixo lo que serà.
Y para que esté segora
la talega, y mas la cesta,
yo la quiero dexar puesta
dentros de aquella espesura.
Retirase àzia el vestuario, medio cuerpo en los paños y sale Goliat por arriba del monte.
Gol. Ya es el dia treinta y nueve
del termino señalado,
y aun se està el puñal clauado;
nadie à pelear se atreve:
cuerdamente han procedido
en no querer desclavalle;
pero vn hombre anda en el valle
Alcaç. Lindamente lo he escõdido
pues no lo podràn hurtar;
yo vò la sombra buscando.
Gol. Al Zedro se và acercando,
aqui oculto me he de estar.
Alcaç. Aquellarbol me contento
Gol. Pero aquel es vn Pastor,
en quien no cabe valor.
Alcaç. Mas harre allà, tẽgan cuẽta
que cochillo tan famoso

© Biblioteca Nacional de España

está en el tronco esperado.
Gol. El viene determinado,
pues que le tocò animoso.
Alc. El non tien denguñas tachas;
pardiobre que estrellocido,
probe del que lle ha perdido,
que tien de prata las cachas.
Gol. A no ser hombre alentado,
que à tal se atreviera dudo.
Passa la mano por el filo.
Alc. Si cuerta? he Dios q̃ es agudo
como vn dolor de costado,
y tien tan huenos azetos,
como el que mucha hãbre tien
pardiobre, de molde bien
para matar los carneros.
Sale Eli ab por el otro monte. (ño
Eli. El Pueblo está en grave empe-
y el termino llega ya.
Alc. Hueno primero será
ver si columbro à su dueño.
Gol. No parece grande el brio,
que tan poco à poco và.
Eli. Iunto al Zedro vn hombre está
Al. Yo è mas miedo que vn Iodios
pero pues no ay quiẽ me asõbre,
que me acuito, ni agazapo?
Arranca el puñal.
vna por vna, le rapo,
y me acojo. *El.* q̃ hazes hõbre?
Alc. Ay señores ya no dudo,
que so vn hombre desmañado,
pus por mas que lo he guisado
me ha cogido al tiempo crudo.
Gol. Ya mi esperança llegò.
Eli. Dar desto aviso pretendo
al Pueblo y al Rey. *Vase. Al.* Huyẽdo
por esse mõte me vò.
Gol. Con esto el fuego con avina,
yo le salgo à recibir.
Alc. Val e me sò, que el huir
se me haze cuesta arriba.
Gol. Quiẽ eres di? *Alc.* Que sé yo,
ay que dimoño tan fiero!
Gol. No lo sabes? *Alc.* So el primero
yo que no sepa quien sò?
Gol. Porquè tu valor no aviso
do el campo avemos de hazer?
Alc. Her campos, do se han de her;
son donde coge la prisa.
Gol. A reñir tan desarmado
te has atrevido a venir?
Alc. Yo no le vengo à reñir,
que no es vste mi criado.
Gol. O este es simple, ò temetrio!
Alc. Agora me ha de matar, *ap.*
menester es para estar
cabo de mi vn incensario.
Gol. Al duelo que yo ofrecí
en el Valle, no has salido?
Al. Si señor, que ya le pido,
que tenga duelo de mi.
Gol. Bruto porquè has arrancado
mi puñal del Zedro?
Alc. Ay tal,
pierda vste, que sup puñal
se le llevamos hurtado?
mire agora, vele aì,
que yo no le he menester.
Gol. Mil pedaços te he de hazer!
Al acometerle tropieza, y baxa rodando.
Alc. A lindo tiempo cai.
que ya me huviera pescado;
si me tardara en rodar,
mas si el hombre ha de escapar
Và baxando.
ello se viene rodado.
Gol. Q e permita este desprecio
mi rabiosa indignacion!
Alc. Sin duda que tien razon,
pus que lo dize tan recio.
mas yo cargo con mi cesta,
y mi costal, y me vò. *vase.*

© Biblioteca Nacional de España

Salen Eliab, Adriel, y gente.

Adr. Esso, Eliab sucedio?
Eli. La verdad, Adriel, es esta.
Gol. q̃ hazeis cobardes Hebreos?
adonde està la arrogancia
que alentò vuestra ossadia,
con la vitoria passada,
qué os diò de valde la dichâ,
pues no la comprò la espada.
Adr. Qué se hizo el competidor,
que con él saliò à campaña?
Eli. Sin duda que hecho pedaços
ya su atrevimiento paga.
Adr. Huyamos, que su fiereza
à todos nos acobarda.
Eli. Su aspecto me atemoriça! *vanse*
Gol. Aguarda infame canalla
el castigo, que mis Dioses
en mis braços te amenaçan.
Treinta y nueve dias ha
que vn hombre solo os aguarda,
sin que en nadie de vosotros,
verguença, ni valor aya,
ò que à la lid os aliente,
ù os haga rendir las armas.
Que no os buelva yo encenizas?
ò mal aya mi palabra,
que tan espacioso freno
puso al fuego de mi rabia!
No dezis que vuestro Dios
es el Dios de las Batallas?
pues si es Dios, y si es Guerrero,
como tanto os acobarda,
que entre estos desprecios mios
se olvida de su vengança?
Cobarde es como vosotros,
viue el Cielo, pues qué aguarda
à ver en su nombre vltraje,
y en sus soldados infamia.
Buelvo à clavar el puñal
en el lugar donde estava.

Salen David, Eliab, y dos soldados.

Y vna cosa me consuela,
y es, que se cumple mañana
el termino que os defiende,
y el que mi furor retarda;
con que he de ver brevemente
vuestra sobervia postrada,
y al nombre de vuestro Dios
he de hollar cõ esta planta.
Dau. Quien es este incircunciso,
que con desverguença tanta,
el Nombre Santo de Dios
sacrilegamente vltraja?
Que aya en Israel Varones
que goviernen las esquadras
de Dios, y aquestas blasfemias
las oigan sin castigarlas!
Donde està la Religion?
donde el amor de la Patria?
Sold. 1. El Rey tiene prometido
à quien saliere à batalla
con este horrible Gigante,
nobleza para su casa,
y darle vna hija suya
por esposa, si le mata.
Da. Valgame el Cielo, q̃ escucho
aqui naciò mi esperança,
que Micol puede ser mia?
Eli. Pero no ay quien à esta hazaña
le despierte su valor.
Dau. Pues esta es accion tan ardua
que si es verdad la promesa,
no ay quien se atreva à intẽtarla
Sold. 1. Cũplirala el Rey sin duda
que ha empeñado su palabra;
pero acobardanse todos,
y mañana el plaço acaba.
Dau. Y qual hija el Rey ofrece?
Sold. 1. Como no me importa nada
no he procurado saberlo.
Dau. Sabeis vos à qual Infanta
el Rey en premio ha ofrecido?
Sold. 2. En los Reales es fama,

© Biblioteca Nacional de España

que ofrece el Rey vna hija
à quien hiziere esta hazaña,
yo no he sabido quien es,
que no trato de intentarla.
Da. Sino temiera à mi hermano
à él se lo preguntara,
Micol sin duda serà,
pues es su beldad mas rara.
Sal. Adr. Eliab?
Eli Gallardo Adriel?
Adr. A todos el Rey nos llama,
que de vencer este monstruo
ya ha perdido la esperança,
pues del termino propuesto
solamente vn dia falta;
y en tanto tiempo no ha avido
quien con él al campo salga,
aunque ofrece el Rey su hija
por premio de la batalla.
Da. Luego cierta es la promesa
à que mi valor aguarda? *ap.*
si aqui Eliab no estuviera
à vozes me declara.
Adr. Temiendo, pues, la ruina,
que el Filisteo amenaça,
el Rey nos manda juntar
para disponer las armas,
y dar en nuestra defensa
la mas conveniente traça.
Da. Es sueño aquesta verdad?
que el Cielo a ocasion me traiga
de defender à mi Dios,
y de merecer mi dama!
Yo soy vn pobre Zagal,
sin experiencia en las armas,
y pienso de mi valor
que à vn sin premio le matara.
Eli. Que es lo que dizes rapaz?
ya conozco tu arrogancia,
y que avràs venido aqui,
aun mas por sobervia vana,
que por traernos socorro,
mejor fuera noramala,
que allà à mi padre assistieras,
y tus obejas guardaras.
Dã. Assi me ofendes? no vès
que esto no es mas de palabras?
ser mi hermano te defiende,
y mi respeto te guarda.
El. Siempre las palabras sobran
donde obras son necessarias,
y hablar en estas materias
sin recato siempre dañan.
Vente conmigo à mi tienda,
bolverè à embiarte à casa,
porque aqui has de ocasionarnos
descreditos, y desgracias.
Da. Vamos adonde gustares,
como en el seguro hablas
de ser mi hermano mayor,
que sinò. *Sold.* 2. No tiene gracia
el rapaz? *Sold.* 1. Por dicha el Cielo
de grande valor le arma.
Eli. No vienes?
Dau Pues como puedo
resistir à lo que mandas?
Eli. Vamos luego no querrias,
que aqueste muchacho haga
entre tanto alguna accion
sobervia, y desatinada,
vete à mi tienda, y de alli,
aunque yo tarde no salgas.
Dau. Harelo como lo ordenas.
Adr. El Cielo nos de constancia,
y acierto al Rey.
Eli. Vamos luego
à obedecer lo que mandas.
Vanse, y queda David, detiene al Soldado 1.
Dau. Oyd, señor, que me importa
hablaros vna palabra.
Sold. 1. Que me mandais?
Dau. Ya aveis visto,
que mi hermano me avassalla

© Biblioteca Nacional de España

es mayor, y le obedezco;
pero juzgo que guardada
me tiene el Cielo esta empresa,
y para poder lograrla,
solo falta hablar al Rey:
halle las puertas cerradas,
porque mi hermano me impide
y assi me aveis de hazer gracia,
si viereis acaso al Rey,
de dezirle, que ay quien salga
con aquel impio blasfemo
esforçadamente à campaña,
y ponerle por despojo
la vil cabeça à sus plantas. (do,
Sold. 1. Vuestro valor mucha asombra
y lo haré de buena gana,
que no sè que miro en vos
de divino que os ampara.
Da. Pues id con Dios.
Sold 1. Dios os guarde.
y os dè victoria tan alta.
Da. Prodigios son quantos miro,
piadoso el Cielo me valga,
ver no he podido à Micol,
el coraçon se me abrasa;
y mas despues desta nueva,
con que reconoce el alma,
menos imposible el bien,
y la dicha mas cercana.
Todos en la tienda entraron
del Rey, y solo al mirarla,
como centro de mis dichas
se retiran mis desgracias.
Mas si para verme suyo
falta tan corta distancia,
que os aflijis coraçon,
ya estamos en la estacada.
Rayos el contrario escupe,
que vanamente se ensalçan,
pues de mi espiritu solo
el aliento los apaga,
Ya con las manos le trabo
la sacrilega garganta,
ya las llamas de su vida
en pabesas se desatan,
ya viue el Nombre de Dios.
Vsano con la vengança
ya el Pueblo su libertad,
y ya mi victoria aclama
Israel, Micol es mia.
Sal. Mic. David, con locura tanta
os atreveis à manchar
el decoro de mi fama?
que desatinado error
os ha podido dar causa
de tomar tanta licencia,
que en vozes tan arrojadas
vn secreto derramais
de tan peligrosa casta,
que aun no le guarda seguro
lo mas oculto del alma?
Yo tuve la culpa, yo,
que desatenta, y liviana,
hize eleccion de vn Pastor,
sin mirar que ocasionava
à grande desvanecimiento
lo inculto de su ignorancia.
Quitaos luego de mis ojos,
que vengo tan enojada,
que rezelo que el amor
se aya convertido en rabia.
Da. Tanto rigor, dueño mio,
con quien dulcemente os ama?
si os ofenden mis locuras
vuestra hermosura las causa,
castigad a vuestros ojos,
que de mi acuerdo me sacan;
no me mirais, yo me acuerdo.
Mic De que os acordais! mal aya
quien à essas viles memorias
os diò ocasion.
Da. Basta, basta,
que parece que de veras,
mi bien vos mis enojada.

© Biblioteca Nacional de España

Mi. Pues no tengo de enojarme,
mas no gastemos palabras,
idos à vuestras obejas,
à que esperais? *Da.* Ay q̃ gracia,
miradme que soy Dauid.
Mic. El sufrimiento me falta,
idos, sino quereis ver
vna accion desatinada.
Da. Si os he enojado, señora,
y gustais de que me vaya
à morir, y à daros gusto,
quando ya facilitava
el Cielo nuestros amores,
me irè de muy buena gana:
Yo sè ya que vuestro padre
el Rey, no dificultara
que fuerais esposa mia,
porque el Cielo ha dado traza
con que os pueda merecer;
pero pues ya es desgraciada
la humildad en que naci,
y yo no puedo enmendarla.
Mic. No prosigais, de mi padre
teneis alguna esperança?
Da. Que importa que el Rey la dè
si es mi condicion villana,
si ya no puedo agradaros,
qualquiera esperança es vana,
yo me voy. *Mic.* Ay Dauid mio,
esperate, no te vayas:
dime, por mi vida, burlas
mi amor, ò de veras hablas?
Dau. Quien, Micol, sino estas veras
de mi mismo me sacara?
Mic. Dime, que esperanças son?
Dau. Soy villano, y la vengança
me viene agora nacida.
Mic. Mira mi bien que me matas.
Dau. Te has desenojado? *Mic.* No,
mientras que en dezir te tardas
mi dicha. *Da.* Querràs me? *Mi.* Si.
Dau. Turbaran te las de gracias?
Mic. Mira que el gusto se azeda
bebido en taza penada.
Da. Oye como à vn imposible,
camino los Cielos hallan,
ya el peligro reconoces
en que el Pueblo flutuava.
Mic. De digresiones acorta.
Dent. voz. Soldados à la campaña.
Da. El Rey de su tienda sale,
si juntos aqui nos halla
se estorbarà nuestro bien;
por entre essos verdes ramos
oculta te puedes ir.
Mic. Mira, Dauid, que me abrasa
el deseo de escucharte.
Da. Puedes ir assegurada,
Micol, de que eres ya mia.
Mic. En fee de aquella palabra
voy consolada.
Da. Bien puedes,
que assi los Cielos lo traçan.
Mic. A Dios Pastor de mi vida.
Dau. A Dios dueño de mi alma.
Vanse, y sale Saul, y Morob.
Sau. Que estè el Cielo tan airado
tanto tiempo contra mi,
no mas de porque le di
la vida à vn Rey humillado!
Si en mi fue tan gran pecado
el suspender el castigo
de aquel rendido enemigo;
como tengo de pensar,
que Dios piedad ha de vsar,
aunque me humille, conmigo?
Mor. Mal, señor, has discurrido,
que el Rey de Moab, no tuvo
contricion, pues solo estuvo
por fuerça al poder rendido:
que si él huviera pedido,
con humilde contricion
perdon, es el Coraçon
de Dios de Piedad tan rara,

© Biblioteca Nacional de España

que sin duda te premiara
averle dado el perdon.
Luego tus miedos son buenos,
que si a Dios la culpa irrita,
llorada es tal, que le quita
la vengança de las manos;
pues con ojos tan humanos
à nuestra flaqueza atiende,
que si al fin la espada tiende
à executar su sentencia,
viendo nuestra penitencia;
con la espada nos defiende.
Rinde, pues, tus fantasias,
que vitoria has de tener,
si mas que de tu poder,
del amparo de Dios fias.

Saul. Merob, en esso porfias,
porque el secreto no alcanças,
vanas son tus esperanças,
pues que peque contra èl,
que es el Dios de las vengãças:
y si esto es verdad, no ves,
que para ampararme à mi,
pues yo su enemigo fui,
se ha de olvidar de lo que es?
esto es imposible, pues
Dios siempre inmutable ha sido

Mer. Esso, señor, han podido
lagrimas por el pecado,
que para vn Dios enojado,
son el Rio del olvido.

Dẽt. Adr. Dẽte la sangrienta espada
que el Pueblo de Dios perece.

Dentro Goliat.

Gol. No es el Dios de las vitorias,
pues defenderos no puede;
morid todos à mis manos.

Saul. ẽ ses esto Merob, no advertes
rotos ya mis esquadrones?

Mer. Tu, señor, la culpa tienes.

Sale Adriel, Eliab, y dos soldados huyendo, y tras ellos Goliat, con la espada, y manos ensangrentadas.

Adr. Que hazes, ò Rey infelize!
que tan descuydadamente,
à los ojos de los tuyos
esperando estàs la muerte?

Eli. Huye señor. *Mer.* Padre mio!

Saul. O quiera el Cielo que llegue
ya el postrero mal, q̃ es menos
que estarle temiendo siempre!
dexadme morir soldados.

Mer. Que assi tu vida desprecies!
teme al Cielo. *vase.*

Eli. Huye, señor.

Gol. No huyas Saul, detente,
que al mayor furor enfrena
el respeto de los Reyes,
y para defensa, vn dia,
que aun le falta al plaço tienes.

Sa. Monstruo fiero mas q̃ humano
que me quieres: que me quieres!
si Dios para su vengança,
tu barbara espada mueve;
llega, y quitame la vida.

Gol. En vn pecho tan valiente,
tan feo temor admites?
sosiegate, no te alteres,
y con aliento mejor
à mis razones atiende.
Bien vès con sola mi estrella
desbaratadas tus huestes,
sobre quien esta cuchilla
tan facil Imperio tiene:
que qual suele el Segador,
sobre las maduras mieses,
la hoz violenta esgrimir,
sin que al golpe se reserve
mas de qual, ò qual espiga,
que creciendo elca samente;
no se atreviò à descollar
el oro de su copete,
y assi escapò fugitiva

de

© Biblioteca Nacional de España

de los azerados dientes.
Assi, pues de tus soldados,
solos aquellos no mueren,
que no se atreven cobardes
à igualarse con los fuertes,
pues que no llegan al riesgo,
ù del peligro se buelven.
Mira este sangriento alfanje,
que su mismo ser desmiente,
pues mas que azero lustroso
purpureo coral parece.
Mira estas teñidas manos,
que en la vengança crueles,
las venas que abre el azero
hidropicamente beben.
Toda es sangre de los tuyos:
pues si Padre, y si Rey eres
de aqueste Pueblo infelize,
como à dolor no te mueve,
ni à lastima te provoca
tanta sangre como vierten?
Mira essa infausta montaña,
à quien esta lid reciente
le dió mas troncos humanos
que alimenta ramas verdes.
Pues como tu coraçon,
tan barbaramente, puede
sufrir lastima, que à mi
que la execuro, me duele?
No es mas facil sujetarse
de Filistea à las leyes,
pagandole los tributos
que à su Sacro Imperio deves?
Rescata tirano Rey
tantas vidas que mal vendes,
tanta sangre que derramas,
y tanta opinion que pierdes.
Si te tienen de tu Dios,
en tu terquedad rebelde,
promesas de algun amparo,
que supersticioso crees:
como no te desengaña,
ver, que segun se detiene,
mirando tantas desdichas,
ò que darte le no puede,
ò que gusta de tu estrago,
pues que pudiendo no quiere?
No es qualquiera justa causa
para que el culto le niegues?
de su olvido, y mi furor
el sucesso te aconseje.
Y pues del plaço que di
llegò el dia treinta y nueve,
y no dà quien me compita,
señal es que no le tiene.
Mas piadoso, soy contigo
que tu Dios, pues él no buelve
à tu defensa los ojos
en la infamia que padeces:
y yo el perdon, y la paz,
con condiciones tan leves,
movido de tus desdichas,
te he ofrecido tantas vezes.
Mañana el termino llega,
toma consejo prudente,
que mi piedad, y mi enojo
te amenaza, y te promete,
la muerte, sino me obligas,
y la paz, si me abedeces. *vase.*

Sau. Aguarda humano bestiglo,
no te vayas, buelve, buelve:
llamalde, amigos, llamalde.

Adr. Que es, señor, lo q̃ pretendes
con llamarle? *Sau* Redimir
tantos cuellos inocentes,
que la vida en su segur
lastimosamente ofrecen:
yo fuy solo el que pequé,
y ellos sin culpa perecen.

Adr. Permite, señor, primero
que el termino fatal llegue,
quizà el Dios de las batallas
embiarà quien le sujete.

Sa. No hablà, amigos, porque ya

© Biblioteca Nacional de España

à mi defensa no atiende.
Sold. 1. Ya es ocasion, de que yo
del Pastorcillo me acuerde.
Señor, si vn Soldado humilde,
ser escuchado merece,
yo daré alivio à tu pena.
Saul. Dezidme lo que quisiereis,
que en servicio de su Rey,
el mas humilde hablar puede.
Sol. 1. Pues porque no desconfies,
de que Dios assiste siempre
à su Pueblo, y que librarte
de aquesta desdicha quiere.
Sabràs, como vn Pastorcillo,
de tanta beldad, que excede,
à los claveles lo rojo,
y lo candido a la nieve.
Oyò deste las blasfemias,
y te indignò de tal suerte,
de ver que à Dios, y à su Rey
el justo respeto pierde;
que aun sin mirar en los premios
que prodigamente ofreces,
con su muerte, à castigar
el sacrilegio, se atreve.
Sold. 2. Yo soy testigo de todo.
Eli. Advierte señor, advierte:
de David hablan sin duda. *ap.*
Saul. Nada que advertirme tienes;
esto es verdad? *Los dos.* Si señor.
Saul. Traedle, amigos, traedle:
como no ha llegado à hablarme?
Salen David, y Alcazer.
Sold. 2. El à tu presencia viene.
Dau. Rey vngido de Israel,
salve dichoso mil vezes,
pues à tus plantas Reales,
este humilde esclavo tienes.
Saul. Yo he visto à este Pastor: *ap.*
gallardo joben, quien eres?
Da. Quien en el nombre de Dios
ha de conseguir que Reynes,
tan superior à la embidia
de los que tu Imperio ofenden,
que en los terminos del mundo
de escuchar tu nombre tiemblen.
Saul. Que aya yo visto este joben,
y de quien es no me acuerde?
Dizenme que ay en tu pecho
espiritu tan ardiente,
que a quitar la infame vida
a este Gigante te atreves?
Dau. Quien te lo ha dicho, señor,
nada de mi esfuerço miente.
Saul. Como puede ser verdad,
pues en pimpollos tan verdes,
que aun abrocha la niñez,
tus tiernos años florecen?
y aquel enedad adulta,
arbol se erije eminente,
que en pompa vana à los Zedros
del Monte Libano excede.
No vès que vn clavel hermoso,
si junto à vn sauze, pretende
dilatar sus biçarrias,
mustio à su sombra perece?
El es varon belicoso,
tu hermoso mas que valiente;
mira con que flacas armas
tanto enemigo acometes.
Dau. Ay como no me conoces,
Dime Saul, quien es este,
vn blasfemo incircunciso,
que al Nombre de Dios viviente,
y à sus Exercitos Santos
sacrilega guerra mueve?
O si tu me huvieras visto,
quando vn rebañuelo tenue
de mis corderos guardava,
bajava el Leon rugiente,
bajava el Osso disforme,
vno feroz, otro aleve,
de entre las sañudas peñas,
contra la sangre inocente

de

© Biblioteca Nacional de España

de mi pobre ganadillo.
Mas yo, que despierto siempre,
en su defensa velana,
aun antes que el robo hiziessen,
à los biutes embestia,
tan arrebatadamente,
que primero, que las presas
en su defensa esgrimiessen,
con la barba el pecho herian,
y la espalda con la frente.
Dime agora, este arrogante,
que assi acobarda à tu gente,
es mas fiero que vn Leon?
será mas que vn Osso fuerte?
pues pierde señor, el miedo,
porque el Dios, que tãtas vezes
me diò vitoria de entrambos,
agora mas felizmente,
por lo que le toca, hará
que alcance vitoria siempre.
San. Grande es, joben, tu valor,
amigos, nada se pierde
en hazer esta experiencia,
que si este Muchacho vence,
llegò toda nuestra dicha:
y si tan mal sucediesse,
que le rinda el enemigo,
no empeoramos nuestra suerte.
Dau. Discretamente has juzgado.
Adr. Es el consejo prudente.
San. Vamos à la execucion.
Eli. Que aqueste rapaz viniesse. *ap.*
para que à tanta desdicha
su sobervia le despeñe?
San. Ola soldados. *Los dos.* Señor.
San. Traed luego diligentes,
para armar este Zagal,
el mejor de mis arreses.
Vanse los dos soldados.
y el Señor vaya contigo.
Dau El mismo tu vida aumente.
Aleaz. A Gollorias embias
el mochacho à confondir,
non faltava, so pedir
al mochacho gollerias.
Mas, pues, con tan mal distinto
mos metes en tal barranco,
armate de punta en blanco;
pero à mi de punta en tinto.
Que no emporta q̃ el Mochacho
sea Iodio, y yo tambien,
porque no es hombre de bien
quien tal vez no està borracho,
Que los Iodios, magino
que son nebrones por esto,
porque nunca và bien puesto
hombre que no bebe vino.

Salen dos Soldados con armas en las manos.

Sold.2. Las armas tienes aqui. (do,
Sa. Yo e de armarte. *Da.* dezir pue
que armas que denotan miedo
no se hizieron para mi.

Vanle à armar.

San. Dexate armar. *Alc.* Osté à saz
en vestillo, ansi anda ducho
que su padre gruñe mucho
llo que rompe este rapaz.
San. Ponte el peto, y espaldar.
Da. Señor, à creer no acierto,
que à las glorias de vn acierto,
tanto hierro ha de ayudar.
San. La guerra passa por esso.
Dau. A tu decreto me allano.
Alc. E Dios, q̃ aunq̃ esté muy vano
ha de ser hombre de peso.
Eli Gran lastima ha de causar
al mundo verle morir.
Dau. Bien hazeis aora en sentir,
que tiempo avrà de embidiar.
Adr. El hierro à los braços, bien
parece que ajusta ya.
Alc. Con quanto quiera saldrà
si tan huertes braços tien.

Dau.

© Biblioteca Nacional de España

Dau. Creo q̃ son cuydados vanos
armar los braços, Señor,
porque el yerro no es valor,
sino tener muchas manos.
Saul. La cabeça armad.
Dau. Con tiento.
Adr. Esto te ha de defender.
Da. Por Dios que no he creer
que lo que ahoga dà aliento.
Alc. Ya de verle assi me emperro,
que en la cholla se me estampa
que es escretura con trampa,
pues tiene cabeça de hierro.
Sau. Agora el escudo embraça.
Ad. La lança empuña animoso.
Dau. Esto haze à vn hõbre brioso?
Sa. Si. *Da.* Pues à mi me embaraça.
Sau. Ya puedes acometer.
Da Peleais siẽpre assi vos? *Sau.* Si.
Dau. Pues, señor, viue Dios,
que no me puedo mover.
Eli. Que este con tan gran disgusto
de a su padre tal vejez? *ap.*
Dau. Aora, señor, esta vez
yo he de reñir à mi gusto.
embaraçado me hallo
con vuestras armas, que es ley,
que cosas propias de vn Rey
no le ajusten à vn vassallo.
Vase desarmando.
Pelead con ellas vos,
que yo para mi no dudo,
que es mejor lança, y escudo
el patrocinio de Dios.
Humano resguardo à fuera,
que si ha de dar Dios vitoria,
le será de mayor gloria
el darla desta manera.
Que es cosa desacertada,
y de vn coraçon aleve,
que el triunfo que à Dios se deve
se le atribuya à la espada.
La gloria a su Autor responda,
que hará al contrario postrado
al golpe deste cayado,
y al chasquido desta honda.
Sau. Gran temeridad emprendes.
Dau. Dexame en mi, ò Rey, obrar,
y trata de venerar
el misterio que no entiendes.
Sau En nada te contradigo,
porque tu valor me admira.
Dau A tu tienda te retira.
Sau. El Señor vaya contigo.
Vãse todos, y queda David y Alcacer.
Alcaç. Las armas quitas, tiẽs sesso?
agora te tragará
el Gigante, porque ya
eres bocado sin hueso.
Sal. Mic. Es esta traidor amante
la fee que me encarecias?
Entre essos chopos he estado
escuchandote escondida:
ò muchas vezes mal aya
la muger que en hombres fia!
Dime ingrato de mi alma;
de mi alma dixe? es mentira,
que la costumbre llevò
la lengua donde solia.
Dau. Aguarda hermosa Micol,
con vanas quexas no aflijas
vn coraçon que te adora.
Mic. Ni con mentidas caricias
el alivio de quexarme
de tus engaños, me impidas.
Dime, Pastor, engañoso,
qual fineza de las mias
à dexarme por Merob,
à tu ingratitud obliga?
Excedeme en adorarte?
està mas reconocida
à tus favores que yo?
es mas discreta? es mas linda?
Yo, doy que todo esto sea,

© Biblioteca Nacional de España

mas

mas si tu lo conocias,
y en tu voluntad por esso
mereciò tener mas dicha,
dime, porque me engañaste,
que aun no fue siquiera digna
la verdad con que te adoro,
por humilde, y por sencilla,
de hallarse desengañada
ya que no fue agradecida?
mas perdoname estas quexas,
que la pasion las excita;
tan ciega; que à mi interés
mas que à tus aumentos mira.
Yo te quiero de manera,
que mi mismo amor me obliga
à tolerar vnos zelos,
que me han de costar la vida.
Muera yo, porque mi hermana
mayores premios consiga;
que segun es el deseo
de ver crecer a tus dichas,
viendo que son glorias tuyas,
las que son desgracias mias,
no tendrà animo el dolor
de passar à ser embidia.

Alcaç. Tiene justicia la mochacha,
que pardiobre que es polida,
y haze tan lindos pucheros,
que dan a allamor papilla.
A quien no enternecerán
los hilos de perlas finas
que de los ojos al cuello
baxan à ser gargantillas?

Dav. Dulce Micol de mi Alma,
los bellos ojos que eclypsan
tan sin causa à tus enojos,
buelvan al Cielo la risa.
Yo perdono el testimonio,
con que me desacreditas
mi amor, por aver oido
fineza tan peregrina.
Y en recompensa, de nuevo
te buelvo à entregar mi vida,
si ay de nuevo algo que darte,
en quien toda es tu cautiva
deseos de merecerte
à esta batalla me incitan,
si bien, es primera causa
(permiteme que lo diga)
borrarle al Pueblo de Dios
la fealdad desta ignomia.
yo à Merob, donde tu estàs?

Mic. Aun me niegas q̃ la estimas?
pues dime, de aquesta lid,
no es el premio el que codicias?

Dav. No te lo puedo negar.

Mic. Luego si el Rey la dedica
por premio del vencedor
à ser de Merob aspiras?

Dav. El premio es Merob, q̃ dizes?

Mic. Ay tal, que no lo sabias?
valgame Dios que ignorancia!

Dav. Si he tenido tal noticia,
desesperado de verte,
la vida en el campo rinda.
Mas que importa que lo sea,
si mi voluntad es mia?
Vença yo aqueste imposible,
que si ha de darme vna hija
el Rey, y premiarme intenta,
me darà la que le pida;
y le hago pleyto omenaje
à tu hermosura divina
de no admitir otra mano.

Alcaç. Ea Micol, no estès prolija,
q̃ el mochacho es muy hõrado,
y comprirà lo que diga. *vase.*

Mic. Pues David, no he de creerte,
si primero no te obligas
à hazer lo que te pidiere.

Dav. Ya deseo que me pidas.

Mic. No has de salir à este campo

Dav. Mira mi bien, que me quitas
la gloria mas excelente,

que

© Biblioteca Nacional de España

que Dios previene à mis dichas:
ya he dado palabra al Rey,
perdona que he de cumplilla;
fuera, de que si la quiebro,
no podràs, Micol, ser mia.
Mic. Ay David que à de matarte!
Dau. Tampoco à mi esfuerço fias?
mira q̃ es Dios quiẽ me aliẽta,
y mis passos encamina.
Mic. q̃ has de salir? *Da.* Es forçoso.
Mic. Y mi pena? *Dau.* No te aflija.
Mic. Y tu peligro? *Da.* Es ninguno.
Mi. Y su gran fiereza? *Da.* Es tibio.
Mic. Si bences? *Da.* He de ser tuyo.
Mi. Y Merob? *Da.* no es admitida.
Mic. Dios desta pena me saque!
Dau. El Cielo me dé esta dicha! *vãs*

TERCERA IORNADA.

Sale David con vn cartel en la mano y Alcaçer.

Dau. Anda villano. *Alc.* Picar
con los diabros, que te ha dado,
que tal tarea has tomado
David de beçarme andar?
Dau. Muestrame, donde el puñal
ha clavado, esse arrogante.
Alc. Quien? ansina, aquel Gigante
à quien le llaman Gordal?
Dau. Esse mismo. *Alc.* Pus señor
yo que de tal que tal bierto,
que no sabré sino acierto
[illegible]ar por el olor!
que aunque con prisa me huy,
si alguien me buelve à buscar,
no es enfecoltoso hallar
algunos rastros de mi.
Da. Yo he de matarle. *Al.* Es abrar
que el Gigante es muy lladino,
y serà muy gran pollino
si se dexare matar
Da. Guiame. *Al.* q̃ empertenẽcias
esto faltava solamente,
sepa oste, que el que es vallente
él se busca sus pendencias:
diga, pena no tomara,
si ostè à caso vn hombre fuera
medroso? *Dau.* Cosa no huviera
de que tanto me pesara.
Alc. Pues bien puede desculparme
porque de miedo, y de espanto
vo cargado, y pesa tanto,
que no puedo menearme.
Dau. A tanto mi enojo llega,
que ya sufrirte no puedo,
vete, que es achaque el miedo
que ay quien diga que se pega.
Alcaç. Pardiobre cas acertado,
y yo desso à sacar vengo,
que aqueste miedo que tengo
es de llo que me han pegado.
Dau. Que à vn cobarde sufra yo?
que a vn no te has ido?
Alcaz. Que tienes?
muy acatarrado vienes,
pues no sientes que me vo:
mas ay pobre de Alcazer!
ay, señor! *Dau.* Que tiemblas, d?
Alcaç. Ay Dauid, que he visto allí
Dau. Ya le has visto: donde està?
Alcaç En aquel Zedro mas recio,
mas espetado que vn necio,
que està puesto endenida;
no le ves? *Dau.* Si, con q̃ el plaço
de mi empeño llego ya.
Alc. Pues abati, que vendrà
el dueño del cochillaço.
Dau Dios de Israel, cuya gloria
vengo animoso à ensalçar,
oy os toca à vos mostrar
que sois Dios desta vitoria.
La ventaja es bien notoria
si nos vnimos los dos;
que si à mi me alentais vos,
y yo amparo vuestro Nombre,

que

© Biblioteca Nacional de España

què valor avrà en vn hombre,
cõtra otro hõbre, y cõtra vn Dios
En el hierro de su lança
el Filisteo confia,
y David su aciarto fia
de vna humilde confiança.
Qual, pues, serà la esperança
mas segura de los dos?
si èl fia de si, yo de vos,
solo aquel podrà dudar,
que no sepa cotejar,
que es vn hõbre, y qes vn Dios.
Yo mas seguro me atrevo,
porque mis armas no vé,
yo si las suyas y sè
la ventaja que le llevo,
y assi confiesso que os devo,
aunque lidiemos los dos,
toda la vitoria à vos;
que en la muerte que veràn,
yo haré solo el ademan
de la herida que hará Dios.
En vuestro nombre, pues fio,
y armado solo con él,
Arranque el puñal, y en su lugar fixe el Cartel.
fixar quiero este Cartel,
en que admito el desafio:
aqui el zelo solo es mio,
si la accion es de los dos,
ved ya lo que os toca à vos,
que en defender vuestro nõbre
yo me he mostrado muy hõbre,
mostraos agora muy Dios.

Alc. Pardiobre que ciego biens.

Da. Pues de que te has colejido?

Alc. De que apassionado rezas,
y llo reças con tonillo:
Dios es muy buen guardador,
y que ha de guardate fio;
mas empero algunas vezes
por sus secretos joizios,
premite, que à los mas huenos
les hagan muchos martillos,
que sè yo, si agora quier
her esto propio contigo.

Da. Dichoso mil vezes yo,
Alcazer, si fuesse digno
de morir en su defensa.

Alc. Hueno es viuir, señor mio.

Da. Dexate agora de burlas,
porque el margen cristalino
deste sonoro arroyuelo,
para mi Armeria elijo.

Alc. Pues las armas del arroyo,
no vés que son como vn vidrio,
que no ay nada al primer tris?
anssi agora hiziera frio,
que echara chuços el agua,
huera mas apropósito.

Da. No ay piedras en el arroyo
para armarme? *Alc.* Agora digo
que quiers ser vn echa cantos.

Da. Quitame este zurroncillo,
que del Cielo, en esta accion
las inspiraciones sigo.

Alc. Esle aqui el zurron quitado,
si viniesse depósito
el Gigante à huera noches.

Da. No temas, yo estoy contigo.

Alc. Gentil luega de por medio:
éres tu oracion consignos,
que dizen los embustidos,
que el que lla trae consigo,
no morira de repiente?

Da. De aquel Mesias Divino,
que vendrà à salvar el mundo
soy, aunque humilde, è indigno,
vna figura. *Alc.* Esso tienen,
que son todos los locios,
quando mas, y mas, seguras.

Da. Cumplamos con mi destino,
ayudame à coger piedras. (cc.

Alc. Quãtas has de coger? *Da.* Cin-

Alc

© Biblioteca Nacional de España

Alcaç. Y con qual le has de matar?
Dau. Con la primera.
Alcaç. Magino,
que vàn de mas à mas quatro.
Dau. Es verdad, mas ya te he dicho
que del Iesus que esperamos
vengo à ser retrato vivo.
Del Pastor que cinco piedras,
que cinco rubis tan finos,
que al aprecio en su valor
le passaràn à infinito,
por armas ha de escoger
contra otro Gigante altivo,
de quien los hijos de Adan
son infelizes cautivos:
y aunque vna sola bastara
à vencerle, y redimirlos,
querrà mostrar de su amor,
que và tambien prevenido,
que le han de sobrar las armas,
y faltar los enemigos.
Alc. Ay David, y quien le viera!
dichosos aquellos siglos.
Da q̃ limpia, y q̃ hermosa piedra!
esta la primera elijo.
Alc Esta pardiobre señor,
que es vn vallente morrillo.
Dau. Està sucio, dexale.
Alc E Dios q̃el melindre es lindo,
pues no es vn puerco el Gigãte?
Dau. Alcazer, por esso mismo:
sabe que se ha de triunfar
de lo inmundo con lo limpio:
yo he de figurar fielmente
à aquel Vencedor divino,
de cuyos rubies saldrà
la pureza de los siglos.
Alcaç. Esta es llumpia como el oro
Dau. Y estas tres à los armiños:
la blancura les apuestan.
Echa las piedras en el zurron.
Alc. Como dos, y tres son cinco.
Da. Amigo, ya estoy armado,
en este baculo estrivo,
que otro madero figura,
cinco piedras he escogido,
que cinco heridas señalan,
ya el sucesso profetizo.
Armado con estas armas
al valle del Terembito,
con la victoria en las manos
voy à aguardar mi enemigo:
y agora con este lienço
a aquesta gente apercibo,
que despierten al contrario
militares incentivos:
quedate en paz. *Vase.*
Suena vn clarin.
Alc Vete en guerta,
porque ya suena el chellido
del crarin y yo no sé,
amigo, destos roidos. *vase.*

Sale Goliat por el monte que hizo la primera salida.

Gol. Que repentina novedad ha sido
la que turbò mi oido?
de Israel en el campo vn clarin suena:
que puede ser lo que Saul ordena?
Este Pueblo no ha estado
tan largo tiempo tan acobardado,
que no le han permitido sus temores
dar al aire estos belicos clamores?
pues de donde cobrò tan grande aliento,
que se atreve à tan nuevo atrevimiento?
Investigar atento mi

© Biblioteca Nacional de España

mi valor determina:
de donde esta mudança se origina,
y à su temor perdieron mis soldados,
con ver acobardados
à vista de mi esfuerço los Hebreos,
de quien tantos trofeos
con vanidad blasona,
toda mi patria en sola mi persona;
Todos estàn vnidos,
y à triunfar del Hebreo prevenidos,
mas templa su impaciencia
el freno que les pone mi presencia,
hasta que esté cumplido
el termino al duelo prevenido.
Mas antes que a embestir empiece, quiero
reconocer primero, (*Và baxando.*
que novedad es esta,
que con marcial clamor el aire infesta.
Mi puñal en el Zedro està clavado,
pero dél vn cartel miro colgado.
Sin duda que Saul ha preuenido
à avisarme por él, que algun partido,
para rendirse à mi poder abraça,
y el estrago evitar que le amenaza,
ya ningun medio mi favor aceta,
si el Pueblo à esclavitud no se sugeta.
Quiero ver que me advierte
en este escrito, dize desta suerte.

En Nombre de Dios David,
admito este desafio,
y en el mismo nombre fio
que he de triunfar en la lid.
En el Valle me buscad,
donde os aguardo, y me atrevo
à venceros, porque llevo
por armas Fè, y Humildad.
Mirad que armas llevais vos,
que son flacas las de azero,
que aunque yo soy el que espero,
quien ha de lidiar es Dios. *Rompe el Cartel.*

Que Dios, ni que David harà embaraço
à la violencia del robusto braço,

con

© Biblioteca Nacional de España

con que pondré debajo de mis huellas
el radiante esquadron de las Estrellas.
Que escuche este desaire el pecho mio?
ha pesia la arrogancia del Iudio!
quien es este David tan presumido,
que à tanto su locura se ha atrevido?
Quien ha de ser vn hombre,
que nunca el ayre articulò su nombre?
sin duda que pretende desta suerte
labrar su fama de su misma muerte.
Pesame viuo yo, que quede vfano
de ser despojo de mi heroica mano,
pues compra con accion tan atrevida
hazerse eterno à costa de vna vida!
O quien hazer pudiera,
que muriendo à mis manos no muriera,
porque del tiempo la inmortal memoria
su castigo leyera, y no su gloria!
pero porquè embaraço
con estas iras de su muerte el plaço?
Pueblo de Filistea valeroso,
salid oy en concurso numeroso
à ver de essa montaña
la que serà victoria, mas no hazaña,
que à hazerme vitorioso,
basta de mi valor lo mas ocioso.
Resuene ya por todos los confines
mi victoria en la voz de los clarines.
David, aguarda, que para tu estrago,
el golpe ha de sobrar hecho el amago.

Vase y suena dentro grande alboroto, salgan Merob, y Micol, y digan vozes en lo alto.

Dent. Victoria por Filistea.
Mic. O, ste, hermosa Merob,
lo que estas vozes publican?
sin duda David muriò.
Mer. Esso te haze novedad?
como pudo auer valor
en vn rapaz atrevido,
para el logro desta accion?
mira de que te prendaste.
Mic. Suspende hermana la voz;
no tiranamente añadas
desconsuelo à mi aflicion.
Mer. Pues tu Micol q̃ has perdido
quando fuera su valor
tan alto que mereciera
vitoriosa aclamacion,
y el Pueblo le celebrara
triunfante Rescarador,
que parte à ti te cabia?
yo le auia logrado, yo;
pero de aquesta contienda

© Biblioteca Nacional de España

nos ha librado à las dos,
que tales Triunfos no caben
en el pecho de vn Pastor.
Mic. Hermana, yo te confiesso
que te tocava la accion
de gozar sus perfecciones,
mas es tan grande mi Amor,
que porque lleno de Triunfos,
su gloria hiziera mayor
con la dicha de ser tuyo,
passara mi coraçon
por la pena de perderle,
con tanta resignacion,
que à vista de sus venturas
se hiziera gusto el dolor.
Dexame ya, pues del hado
la crueldad no permitiò,
que saconasse estas dichas,
llorar que las malogrò:
ay David del alma mia,
donde estàs?
Suenan caxas, y clarin, y salgan los que pudieren por lo alto del monte.
Todos. Goliat venciò.
Mic. Mientes infame canalla.
Salen Saul, Adriel y Eliab.
Sau. Que subita confusion
estremece estas montañas,
vistiendo el ayre de horror?
Mic. Ay, señor, David es muerto!
Adr. Pues como si aun no salìo
con el enemigo al campo?
Mic. No puede ser, no muriò.
Vet. Tod. Muerà todos los Hebreos
Adr. No ay mas que esperar, señor
subamonos à este monte.
Van subiendo por el monte.
Sau. Estos mis pecados son,
amigos, à la defensa.
Vent. Todos. Vitoria.
Sau. Que confusion!
Adr Tu gente està prevenida.
Sale David por vn palenque, y se pararà en medio.
Dau. En el Nombre del Señor
este monstruo he de rendir,
Mic. Suspende, padre, el temor;
no es David aquel Zagal?
Eli. David es, tiene razon.
Sau. Hija, el aliento te devo,
Mic. Pues no era fuerça, que yo *ap.*
le avia de ver la primera?
Sale por otro palenque Goliat, con lança y escudo.
Gol. Ya se tarda mi furor.
Filisteos. Viua Goliat.
Hebreos. David viva.
Dau. Ya he visto al Competidor.
Gol. No ay nadie en todo este Valle
pero alli miro a vn Pastor,
si serà como el passado,
algun hombre sin razon?
Dau. Por las señas te conozco
Goliat. *Gol.* Pues yo à ti no,
porque no traes ninguna
que acredire tu valor:
quien eres? *Dau.* Yo soy David.
Sau. Ya se han hablado los dos.
Mic. El Cielo te dè vitoria.
Vn Filist. Morirà aquesta Nacion.
Gol. Tu eres David y las armas?
Dau. No te he dicho quales son?
has leido mi Cartel?
Gol. Ya he visto tu presuncion,
y desdize la atrogancia
de lo que mirando estoy:
y vienes à pelear?
Dau. Pues esso dudas? yo soy
quien rendirà tu soberuia,
que te suspendes? *Gol.* Estoy
compadecido de verte,
que eres hermoso por Dios:

© Biblioteca Nacional de España

buelve Rapaz con la vida,
buelvete à matar de Amor
à las Pastoras del Valle,
porque muy debiles son
las flechas de la hermosura,
y estoy muy armado yo.
Buelvete, y dile à tu Rey,
que me pesa, que el valor
tan ajado este en los suyos,
que tome resolucion
de cometerle à vn Rapaz
la gloria de vna faccion
que acometiera medroso
el celebrado Sanson:
que forme vn Etna de rayos
si puede tanto su Dios,
y aun será tibio enemigo
à tanto competidor.

Da. Aunque en tu defensa traigas
tanto azero, y tanto horror,
yo traigo mas fuertes armas.

Gol. Mas fuertes? *Da.* Si.

Gol. Quales son?

Da. El Nombre de Dios viuiente,
à quien tu injuriaste oy.

Gol. Es arma doble? *Risa.*

Dau. Hazes risa
de aquestas armas? *Gol.* Pues no!
buelvete y guarda la vida.

Da. Yo hatè blasfemo Escorpion,
que conozcas su eficacia.
Dios en mis manos tedio,
y tu vil cabeça en ellas,
para hazer obstentacion
de la gloria de su Nombre,
será vn pequeño blason,
y esse tu arrogante Pueblo
teñirà de sangre el Sol,
sirviendo los cuerpos troncos
de infame sustentacion,
al Aguila en los peñascos,
y en las selvas al Leon;
con que el Orbe de la tierra
verà con admiracion,
que los hijos de Israel
tienen Verdadero Dios,
y que sin lança, ni espada
puede salvar el Señor.

Gol. Pesame que tu sobervia
engañe tu coraçon:
mas puesto que a tu Niñez,
movido de compassion,
por cumplir con lo que devo
al ser hombre de valor,
le ofrezco graciosamente,
y no quieres el perdon,
de la muerte que te aguarda,
no tendré la culpa yo.
A las aves, à los brutos,
vn banquete he de hazer oy,
de tanto mayor regalo,
quanto es tu beldad mayor.

Todos. Ya llega nuestra vitoria.

San. Quanto me turba el temor!

Gol. No temes esta fiereza?

Da. No, que està conmigo Dios.

Gol. Que importa, si eres Rapaz,
y yo tan valiente soy?

Da. La edad no desacredita
lo que encarece el valor.

Gol. Yo sè mover las montañas.

Da. Las fieras sè rendir yo.

Gol. Al fin te resuelves? *Da.* Si.

Gol. Y no temes nada? *Da.* No.

Gol. Pues al duelo.

Da. A la estacada.

Gol. La lança empuño feroz.

Da. Yo en el Nombre de Dios saco
esta piedra del zurron.

Gol. Llega, atrevido Rapaz.

Dau. Fiera arrogante, ya voy.

Gol. Pagaràs tu atrevimiento.

Dau. Dios con esta piedra, Dios
te sacrifica en mis manos

à su

© Biblioteca Nacional de España

à su Nombre.
Dà vna buelta à la honda, y tira.
Gol. Muerto soy!

Llevarà Goliat vna esponja con sangre en la mano, y si pudiere ser vna piedra remedada de carton, y con algun betun, la dexara pegada en la frente.

Los Isr. Victoria por Israel.
Da. Viua el Dios de Sabaot.
Los Filist. Huyamos.
Entrense los Filisteos huyendo, y los Hebreos siguiendolos.
Sau. Seguid su alcance.
Gol. Pesia al Cielo, que postrò
de la fuerça de mi Patria
el mas firme Torreon,
que el Dios de Israel me rinda!
Da. Aun la facil lengua voz
à tus blasfemias se aguarda?
aguarda fiero dragon.
y sera tu mismo alfanje
el instrumento mejor,
con que tome el Dios q̃ ofendes
la vengança de su honor.

Abrese vn escotillon, en el qual entrarà Goliat la cabeça, y le ponarán vn pe cuezo de degollado vertiendo sangre, y le darán la cabeça, que estarà vaciada del que hiziere a Goliat.

Go. La suerte es quien me ha vencido
Dau. No te vence sino Dios.
Gol. Detente aguarda, no llegues,
que aun ay en mi coraçon
contra Dios, y contra ti,
ira, vengança y furor:
que Dios me pudo rendir,
quando la Esfera temblò
al levantar yo la diestra!
Dau. El Dios que venciò à Nestor
principio de tu sobervia,
el que derribo à Astarot,
y en nieve bolviò las llamas
de las Aras de Dagon,
el Dios de Iudea.
Go. Mientes,
que el es vn Dios que sufriò
infamemente el vltraje
que contra su Religion
libremente hizo à sus ojos
lo ardiente de mi furor,
y no pudiera rendirme
tan bajo competidor.
Da. Cierra, blasfemo, los labios;
y experimenta el rigor,
pues desprecias la piedad
con que el agravio sufriò,
solo aguardando tu enmienda;
y pues esta no llegò,
ya que piadoso le ignoras,
conocele vengador,
y rindele la cabeça
que à mi humildad prometiò.
Ya que en mis manos la tengo
à alentar el Pueblo voy,
que và siguiendo el alcance
del enemigo que huyò.
Animo Pueblo escogido,
que Dios te rescata oy,
él es toda tu defensa,
y yo su instrumento soy. *vase.*

Salen Saul, Merob y Adriel.

Sau. Estraño sucesso!
Adr. Grande!
Mer. Nunca, señor, entendi,
que en tanta Niñez cupiera
esfuerço tan varonil,
Sau. Quien pudiera de vn Rapaz
tal esfuerço prevenir!
quando vi vn fiero Gigante,
y vn hermoso Rapaz vi,

© Biblioteca Nacional de España

me quexè de mi cordura,
porque tal licencia di:
mas quando las blancas manos
en sangre le vi teñir,
mas bello me pareciò,
que le ayudan à luzir
al agrado de la nieve
los enojos del carmin.
Confiessos que del Muchacho
tan grande amor concebi,
que le he de hazer respetar
en mis Reynos como à mi.

Dat. Hagamos fiestas Zagales.

Sau. Que es esto, amigos? oid.

Adr. (Y de las Zagalas con danças
le salen à recibir.

Bajan por vno de los montes, Labradoras, y Labradores cantando.

Corro. Hagamos fiestas, Zagales,
à aquesse Triunfo feliz,
venid, venid alegres,
cantad, y dezid,
viua el Rey de Iudea,
gallardo, y gentil,
que en aquesta lid,
matò mil enemigos, matò mil.

Bayan.

Pero mas matò David,
que matò diez mil,
cantad, y dezid,
que mas matò David,
que matò diez mil.

Sau. Qué barbaro atrevimiento
os obliga à preferir,
à las glorias de Saul
vna hazaña de David?
Vn Aldeano, vn Rapaz,
que aun no ha llegado à ceñir
el limpio azero, se atreve
mi valor à competir,
y à vsurparme la alabança,
que gallardo mereci
de tanta enemiga hueste,
de tanta gloriosa lid,
donde à vista de mis Triunfos
llegò mi fama a dezir,
que son de Cipres las Palmas
corto aplauso para mi?
echad de ai essos villanos.

Adr. Como necios, no advertis,
que en la presencia del Sol
ningun Astro ha de luzir,
quien es David, comparado
con el Rey? andad de ai

Vase el Corro.

Mer. Tan presto, señor, te ofende
el verle aplaudido? *Sau.* Si,
que nadie me ha de igualar:
desde que à Dios ofendi,
que me ha de quitar el Reyno
de su Iusticia temi,
y oy que he visto este Rapaz
de todo el Pueblo aplaudir,
si contigo le casasse,
bastante ocasion le di,
para que por Rey le aclamen:
el daño no prevenir
fuera muy grande imprudencia,
yo quiero premiarte a ti:
Adriel, dale la mano,
que assi puedo divertir
el riesgo que me amenaça.

Adr. Que tal dicha mereci!

Sau. Dale la mano, hija mia.

Mer. Oy comiença à ser feliz.

Dat. Da Ea, famosos Hebreos,
Dios vencio.

Todos. Viua David.

Sau. Que es esto q̃ el Cielo ordena
enojado contra mi?
vive Dios que he de matar
este Pastorcillo vil.

Da. Viua el Gran Dios de Sion.

Todos. Viua el valiente David.

© Biblioteca Nacional de España

Sau. De mi me saca el pesar.
Adr. Yo, señor, que recibi
tan gran premio de tu mano,
cuerdo te devo advertir,
que te reportes, y mires
que te destruyes assi.
Pues tu gente, vitoriosa
por el esfuerço gentil
deste biçarro mancebo,
gravemente ha de sentir
que no premies su valor,
y han de bolver contra ti
la indignacion, y el enojo,
con que puedes presumir,
que puestos en su defensa
se conjuren à cumplir
la amenaza que te hizo
el gran Dios Adonai:
templa el enojo, señor,
Sau. Tarde adviertes, ay de mi!
pues que ya es Merob tu esposa,
que por premio le ofreci:
todo vn infeliz lo yerra!
Mer. Dexate, pues, de afligir,
si es tu pesar esso solo,
que yo, señor, entendi
de los dos, que Micol es
el idolo de David.
Sau. Que dizes? mi bendicion
el Cielo confirme en ti,
que el mayor placer me has dado
que pudiera recibir:
mis penas se han mitigado,
que los dos se quieren?
Mer. Si
Mic. Plaça, plaça, que al Rey llega
el Triunfador mas feliz.
Sa. El viene, mi pena oculto, *ap.*
y le salgo à recibir.

Salga Alcazer con tamboril, y flauta, Micol, y David con ellos, traiga en la mano la cabeça de Goliat, hombres, y mugeres, labradores, y soldados, y acompañamiento.

Mic. Todos à David cantad
la gala, pues recibis
la libertad de su mano.

Baylan, y cantan.

Todos. Viua el Rey, viua David.
Cant. En el Triunfo mas glorioso
que diò el Santo Adonai,
cantad, tañed, y bailad, y dezid
que mil matò Saul,
y David diez mil.
Alc. Y resuene mi tamboril,
que à él he de hazerle rajas,
y jerguillas à mi,
pues mil matò Saul,
y David diez mil:
no bailo muy lindamente?
Da. Quitate necio de aì.
Sau. De embidia rebiento, Adriel.
Adr. Disimular, y sufrir, *ap.*
Alc. No quiero hayarme, señor,
que es el premio para mi,
que si él matò al Gigante,
yo llas piedras le cogi,
y lla piedra le matò,
que no él.
Dau. Yo soy David,
gran señor, naci en Belen,
y soy vn Pastor, no rico,
aunque muy sobrado si,
pues para viuir, me basta
lo que heredé, y adquiri,
sin que embidie nunca el bien
que no se hizo para mi.
Es del Tribu de Iudà
mi descendencia feliz,
tan noble, que puede el Sol
aprender del à luzir,
sin que el resplandor hermoso

© Biblioteca Nacional de España

aya perdido hasta aqui.
El temor santo de Dios
de mis padres aprendi,
y en mi pecho conservè,
con que siempre conoci
que el Señor se me inclinava;
y claro lo muestra aqui, (do
pues oy por lo q̃ en mi ha obra-
de nuevo el Reyno regis,
que el Imperio os assegura
esta cabeça infeliz.
Y el tenerla a vuestras plantas
no me agradezcais à mi,
pues yo de parte de Dios
os la presento.

Sau. Ay de mi! *ap.*
que aquesta humildad me obliga
à mas profundo sentir:
yo me vengare algun dia,
infame Pastor de ti;
y agora quiero valerme
ingenioso de vn ardid,
con que el averle quitado
el premio, pueda encubrir.
David estimo el presente,
y estoy resuelto à cumplir
mi palabra, dando el premio
que al vencedor ofrecì:
dos hijas me ha dado el Cielo,
y os quiero dar à elegir,
mas con vna condicion,
que al trinnfo aveis de añadir,
sobre esta otras cien cabeças
del campo de Filistin.

Da. Yo la condicion acepto,
que Dios 'a sabrà cumplir,
y pues me dais à escoger,
Mic. Si se acordarà de mi?
Da. Perdone la viçarria,
perdone el garvo gentil
de Merob, porque el amor
nunca fue señor de si,
Micol ha de ser mi esposa.
Sau. Sea pues Dios lo ha trazado,
y demos dichoso fin
en esta accion, al Primero
de los Triunfos de David.
Da. Y merezca del Senado,
si la Pluma no es sutil,
el animo afectuoso,
vna alabança feliz.

Vanse.

© Biblioteca Nacional de España